

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La subscripción se contrata desde 1.º y 16 de cada mes. Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelve los originales.—Redacción y Administración: Plaza de San Agustín 7.—Teléfono 237.

Condicionales.—El pago será adelantado y en metálico, ó en billetes de cobro.—Corresponsales en París Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21, Park Bow—Berlín, Rudolf Mosse—Jussufstrasse, 48 y 49.

La emancipación de los idóneos

El señor Bergamín, en un arranque de sinceridad, incompatible con la prudencia de un consejero responsable, se atrevió a contender con el inviolable Conde de Romanones

Este, acostumbrado a la adoración muda de los correligionarios y a la obediencia ciega de sus émulos afines, movió en cólera, y nuevo Júpiter tonante, descargó los rayos de su ira, sobre el denodado Ministro de Instrucción pública.

Ripió Bergamín, los ataques con más impetu y fortuna, y clavó su daga florentina en el pecho del indelible autócrata.

Los argumentos contundentes informaron la brosa Castiliana. Exponganlos sucintamente.

Primer golpe.—¿Por qué le señor Figueroa es opuesto a los aumentos para Escuelas? ¿Acaso por que no espera disfrutar, como frutos privilegiados de la cosecha, la gratitud de los favorecidos y la adhesión de los paniaguados? ¿Por qué el señor Conde, tan pródigo en el poder, se muestra tan tacaño en la oposición? ¿Quizás pretenda el monopolio de la dádiva, y el plebiscito de los mercenarios?

Segunda estocada.—¿Como se muestra ahora tan comedido, tan parco, tan mortigerado, el dispendioso jefe del partido liberal, que hace poco quiso precipitar a España en el camino de la ruina, de la pérdida, de la francofilia?

Ambas preguntas, aceradas, sorcásticas, quedaron sin respuesta concreta, precisa. Hubo tumulto, escándalo, protestas, gritos, convulsiones; pero la acusación quedó, y sigue, en pie, y el teo volverá a gobernar a España, pero no a los españoles serios y capacitados. Ha derrotado al Ministro, pero le ha vencido el hombre.

Bergamín sacrificó la cartera y acrecentó su prestigio. Cae dignamente, del lado de la libertad política y de la dignidad ministerial.

Es un carácter enterro: la destitución de Unamuno revivía un concepto supremo de la autoridad.

Es un polemista temible: su actuación continua en las Cortes descubre a un adversario inteligente, culto.

Es un espíritu independiente: su discusión con el Conde es un paso decisivo en la emancipación de los idóneos.

Hora es ya de que el partido conservador rescuda la tutela de D. Alvaro Figueroa, y viva y gobierne sin caraduras y sin coparticipes.

Romanones imbuído a Muña, engañó a García Prieto, alzó a Melquíades Álvarez y exilió a Dato. Es un perturbador y un plebeo cazurro y chiripero.

Se le rinde pleitesía, por temor a sus tretas, ardidés, mañas, sorpresas y plantés. Díganlo algunos amigos y protegidos suyos, á quienes arrojó por la borda, en pleno naufragio, para aligerar de peso la nave en peligro.

Dígalos su hoy devoto García Vaso, á quien le sacó de pila con varios tartaneros de la Unión, á quien dió el espaldarazo en la cubierta del acorazado «España» y á quien promete un acta, á cambio del silencio, de la aquiescencia y sobre todo del odio á La Cierva.

Seamos rebeldes. Sublevémosnos contra el vilfio de la suerte. Antes de contemperizar con los cultivadores del éxito y con los mangoneadores de la cosa pública, es preferible retirarse a la vida privada y renunciar á la ciudadanía.

Urge que cesen las situaciones interinas y las crisis domésticas,

reguladas por el Principe de Guadalupe.

Conservadores, puesto que sois mayores de edad, imitad á Bergamín, y mostraos, como D. Antonio Maura, libres y varoniles, hombres machos antes que hábiles compaginadores.

En vez de turnos pacíficos, ideas salvadoras.

Un maurista.

Lo que dice Bergamín

Madrid 12 9 m.

Bergamín asistió esta mañana por última vez al despacho oficial del Ministerio de Instrucción para despedirse del personal.

Después recibió á los periodistas manifestándoles que había presentado la dimisión para librar al Gobierno del aprieto en que se había colocado con motivo de su frase relativa á Romanones y los amigos que le acompañaban.

Confieso mi pecado y confieso que las palabras que pronuncié como particular, no debí pronunciarlas como ministro. Pero ahora no lo soy y mantengo el juicio que expuse respecto á Romanones, y en su día demostraré como he estado á punto de causar la ruina de la patria.

Dentelladas

Acabo de leer un libro primoroso y ejemplar: «Prefumo».

La lectura ha hecho revivir en mí espíritu al gran cartagenero, orador sóbrio, polemista certero, diputado eficaz, patriota efectivo obrero silencioso... letrado inteligente...

Al calor de su recuerdo, al evocar su historia, brotan de los puntos de mi pluma, una palabra «Maestro», y un nombre: el del un «discípulo» predilecto.

Y pienso en la ingratitud, en la rebeldía, en el desafecto... en la amargura del anciano y en la acoquetividad del joven.

Un ácrata elocuente me endilgó ayer este párrafo soberbio:

«Afirmo, con Wasington, que es preferible un cementerio repleto de cadáveres á una ciudad cuajada de esclavos».

Al remozar esta frase, pasa por mis mientes, Cartagena sometida á un encumbrado despota, y España entregada al compadre Romanones.

Mañana se celebrará, en la Rambla de San Antón, la fiesta del árbol.

¿Se ha contado con la aquiescencia del Amo? ¿Se le ha invitado á plantar el primer eucalipto?

No prescindais de él, ni de su alquitara.

Se suprimieron los consumos, pero sigue el fielato con pinchos y matronas.

«Magdalena, ó la mujer adúltera», es la dolorosa historia de la expiación y de la concupiscencia...

Me horripilo y renuncio al comentario.

No está el horno para bollos, ni «la Magdalena» para tafetanes.

De los arrepentidos, y de las arrepentidas, es el reino de los cielos.

S flores bloquistas, un punto de continuación da á un alma la salvación...

Idos á paseo, jubilados, en cuanto acabeis el paseo de la Muralla.

Diógenes.

De extrangis

Estrategia

Hay maridos zalameros, que á sus mujeres engañan, y se van de picos pardos, y sueltan esta audanada:

«Me espera un trabajo urgente en la oficina... Me aguarda el Director del Diario de Levante... Voy á casa del Médico á consultar si el vino es mejor que el agua.

Tengo que velar á Pepe, un amigo de la infancia».

Otros usan un meloso «vocabulario... Me encanta! Me gustas más que el Gaviro.

Te quiero más que á la Pascua. ¿Me dejas ir un momento á leer los telegramas del Casino y de la Tierra?

Vuelvo enseguida, cipaya». Conozco ejemplares típicos de brutos y cascarrabias, que chillan por cosas fútiles,

y se suben á la parra por un par de calcetines ó un quitame allá esas pajas: «Aquí no se puede estar.

¡Ay, qué burdell Ay, qué zambral Ay, qué suegra... tan inútil! Ayl! que loba! Ay, qué cuñadal Me voy á comer sus higados.

Me voy á la calle ¡cáscaras! ¿Por qué me casé tan joven? ¿Por qué me he casado, cáspita? Se de maridos hipócritas que con seis hijos se lanzan al arroyo... y van al cine (á obscuras no se vé nada), y les explican las cintas á las concurrentes guapas.

X. Y. Z.

La Cruz Roja

Esta benéfica Institución celebrará mañana domingo la fiesta de su Patrona la Purísima con los siguientes actos:

A las diez se verificará en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, una misa cantada en la capilla de la Purísima, predicando el elocuente orador D. Juan José Cajas,

buig, cura párroco y catedrático de Religión y Moral del Instituto.

A las once, tendrá lugar en la Plaza de San Agustín, la Jura de la Bandera por los nuevos camilleros y la imposición de los galones de reeaganche á los que han cumplido los cinco años sin nota alguna desfavorable en su historial.

Por la tarde á las cuatro se celebrará en el Teatro del Patronato de la calle de Saura, una velada organizada por la Junta de damas y en la que tomarán parte la notable pianista señora de Madrona y las señoritas de Richard, Viñas, Godoy, Soler y Martínez Egea y señora de Almaiza, representándose la comedia de los Quintero «Sin palabras» y la zarzuela «Los mendigos».

ACTUALIDADES

Lerroux, el paladín de nuestros francófilos, en una conferencia que ha dado en Burdeos, ha dicho, lo siguiente:

«La guerra de Marruecos resulta á España demasiado onerosa. Es preciso á toda costa combatir la emigración, fomentar la colonización interior, cultivar la tierra española y emprender una vasta campaña de educación popular».

Todo eso está bien para decirlo en un mitin en España; pero mira que irle á los franceses con ese cuentecito en los actuales momentos.

Para ese viaje á Burdeos, no se necesitan alforjas.

Pues ahí va otro párrafo de Lerroux, que no tiene desperdicio. Opina que España puede decir á la Triple:

«Yo tengo intereses en el Mediterráneo y los quiero salvos, á vuestra disposición están mis puertos y mis barcos, y en Marruecos tengo unas tropas que podéis usar para sustituir á las vuestras».

¡Anda, general Miren qué ocupación quiete dar Lerroux á nuestros soldados de África.

Mandarlos á Francia para que,

acúen de comparsas con cipayos, senegaleses é indios.

Y por otro lado, oponiéndose á la escuadra y ofreciendo barcos á los franceses.

¡Admirable, ilustre ex emperador! En Francia se ha publicado un decreto llamando á los reclutas de cuarenta y dos años, para la guerra.

Eso es un crimen. En Francia está lloviendo copiosamente y en las trincheras están los pobres soldados con agua á la cintura.

Enviar a esos hombres al campo de batalla, es matarlos.

Por aquello de: «De los cuarenta para arriba...»

El ministro de Grecia en Constantinopla ha protestado ante la Sublime Puerta de los atropellos de que ha sido víctima el obispo griego.

El Gobierno otomano no ha respondido á la protesta.

Vamos: que la sublime Puerta no ha dicho esta visagra es mia.

El ministro de la Guerra del Sultán de Marruecos ha declarado que no reconoce autoridad al Sultán de Turquía para llamar á la guerra á los fieles musulnes.

Y añade: «El Sultán de Marruecos es hijo de Mahoma y el de Turquía, no.»

Eso puede dar lugar á una declaración de guerra; porque ha sido algo así como menospreciar á la familia.

Se ha observado que los alemanes han hecho un fuego muy continuado y violento de artillería por los puntos que recorría el rey Jorge. Esto ha indignado mucho á los ingleses.

No hay motivo. Ya se sabe que a los soberanos se les recibe siempre con salvas de artillería, y los alemanes habrán querido acompañar con el tronar de sus cañones al monarca británico.

Pero es lo que dirán los ingleses:

«Es que de esas salvas, si nos cojen, por derecho, no se salva una rata.

C.H.

Teatro Circo

«Magdalena, la muger adúltera»

El anuncio de esta obra llevó anoche al Teatro-Circo un público numeroso, dispuesto á emocionarse con las desdichas de la protagonista y con las violencias del melodrama. Como es natural, hubo más concurrencia en el paraiso que en el patio de butacas.

El género ha pasado de moda: las novelas por entregas y los folletines interesantes, terroríficos, románticos, moralizadores, no se leen hoy con la misma inocencia, ni con igual avidez, que en tiempos pretéritos, más felices ó menos agitados.

El gusto ha variado: el electismo tiene pocos prosélitos; el artista observa, estudia el natural y lo copia, interpretándolo, esto es, tamiéndolo por su espíritu, infundéndole su propia alma y abarcándole desde un punto de vista superior al plano en que se mueven las figuras originales, los modelos del cuadro. El artista no está autorizado, por el mero hecho de serlo, para forzar la acción y desfigurar los caracteres, y provocar el conflicto á su antojo; el drama ha de ser real: la realidad es más intensa siempre que cuantos artificios intente simularla.

«Magdalena ó la muger adúltera», es el desarrollo en escena, de la famosa novela de Pérez Escrich, celebrada por nuestros abuelos. Vanida á una reacción vigorosa de la sensiblería de la moral doméstica; pertenece á un lacrimoso género literario, cuyos maestros y preconizadores fueron, en nuestra patria, además del autor de «Las Obras de Misericordia» y de «El Cura de la aldea», el penoso don Manuel Ortega y Frías, y el fecundo Fernández y González.

El argumento, por su respetable ancianidad, es harto conocido. El adulterio es un tema inagotable que ha llegado incólume, intacto, al teatro contemporáneo. Pérez Escrich se contentó con el castigo porfendencial, con el perdón y el arrepentimiento, de la esposa infiel. Sakapeare, Dumas, Tamayo y Baus y

SECCIÓN DE SANIDAD

	PESETAS
Personal	
2 Médicos 1.º, a 11.000 pesetas.	22.000
2 Médicos 2.º, a 6.000 idem .	12.000
4 Sargentos sanitarios, a 3.500 pesetas	14.000
8 Cabos sanitarios, a 2.500 pesetas	20.000
32 Camilleros o enfermeros, a 750 pesetas	24.000
4 Carreteros, a 900 pesetas	3.600
Raciones, vestuario y gastos generales	
36 Raciones, a 500 pesetas	18.000
48 Vestuarios, a 100 pesetas	4.800
52 Gastos generales, a 60 pesetas	3.120
8 Raciones de caballo, a 1.000 pesetas	8.000
8 Raciones de mula, a 1.000 pesetas	8.000
TOTAL.	137.520

ESCUADRÓN DE CABALLERÍA

	PESETAS
Oficiales	
1 Capitán	11.000
4 Tenientes, a 6.000 pesetas	24.000
1 Veterinario	6.000
Tropa	
4 Sargentos, a 3.500 pesetas	14.000
8 Cabos, a 2.500 pesetas	20.000
128 Soldados, a 900 pesetas	115.200
1 Cabo de cornetas	2.500
4 Cordetas, a 900 pesetas	3.600
1 Cabo de veterinaria	2.500
4 Herradores, a 900 pesetas	3.600
1 Obrero guarnicionero	3.500
6 Ordenanzas, a 900 pesetas	5.400
1 Carretero	900
Raciones, vestuario y gastos generales	
139 Raciones, a 500 pesetas	69.500
158 Vestuario, a 100 pesetas	15.800
164 Gastos generales, a 60 pesetas	9.840
156 Raciones de caballo, a 1.000 pesetas	156.000
2 Raciones de mula, a 1.000 pesetas	2.000
TOTAL.	465.340